



**Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

S/16331  
9 febrero 1984  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

CARTA DE FECHA 9 DE FEBRERO DE 1984 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL  
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPUBLICA ISLAMICA DEL IRAN  
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de adjuntar a la presente el texto del mensaje del Excelentísimo Señor Dr. Ali Akbar Velayati, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán.

Agradeceré a Vuestra Excelencia que tenga a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Saïd RAJAIE KHORASSANI  
Embajador  
Representante Permanente

Anexo

Texto del mensaje del Excmo. Sr. Ali Akbar Velayati, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán

Desde hace más de 40 meses, las zonas civiles y residenciales iraníes han sido blanco de los bombardeos aéreos y de los proyectiles de largo alcance y las armas químicas iraquíes. No obstante, por nuestra estricta adhesión a las normas islámicas y humanitarias, así como a los pactos internacionales, no hemos iniciado ninguna actividad de represalia y hemos respondido a esos crueles y cobardes ataques únicamente en el campo de batalla.

Mediante los ataques con proyectiles, que constituyen una total violación de las normas humanitarias y de los pactos internacionales, el régimen agresor iraquí ha provocado unas 4.600 muertes y herido a más de 22.000 civiles inocentes, residentes de ciudades iraníes situadas a centenares de kilómetros de la frontera. Recientemente, sin embargo, el régimen iraquí ha amenazado insolentemente con atacar ll ciudades iraníes, a saber, Abadán, Shush, Bakhtarán, Behbehán, Ahvaz, Ilam, Dezful, Andimeshk, Masjid-Suleiman, Puerto del Imán Khomeini y Ramhormuz.

La experiencia pasada demuestra que el régimen de Saddam Hussein lleva a cabo sus amenazas. En el pasado, el Gobierno de la República Islámica del Irán ha notificado y advertido en todas las ocasiones a la comunidad internacional y a las organizaciones internacionales, de manera que pudieran, por todos los medios y arbitrios a su alcance, detener esos criminales ataques y condenar al régimen iraquí. Las organizaciones internacionales, empero, han guardado silencio, lo que no ha hecho más que alentar al régimen iraquí a continuar su agresión.

Al tiempo que se señalan esas amenazas a la atención del organismo internacional, hay que anunciar que la población musulmana del Irán no puede tolerar más los cobardes ataques genocidas lanzados por el régimen iraquí; el Gobierno de la República Islámica del Irán tampoco puede permanecer por más tiempo en silencio ante los lamentos de residentes inocentes e indefensos de las ciudades iraníes.

Por esa razón, y en respuesta a la reciente amenaza del Iraq de bombardear en breve siete ciudades iraníes, la República Islámica del Irán anunció que bombardearía centros industriales iraquíes. A raíz de esa advertencia, el régimen iraquí anunció que atacaría otras cuatro ciudades además de las anunciadas anteriormente. Semejante criminalidad falta de escrúpulos por parte del régimen iraquí ha obligado al Gobierno de la República Islámica del Irán a disponer que los residentes de Basrah, Khanaqheen y Mandali evacúen esas ciudades por su propia seguridad, y también a anunciar que, en adelante, la República Islámica del Irán responderá a los ataques iraquíes, sin apartarse de los principios islámicos.

Es evidente que, en esas circunstancias, la responsabilidad por las consecuencias terribles que ese juego peligroso tendría para el pueblo musulmán oprimido del Iraq recaería directamente en los gobernantes agresores de Bagdad. Y naturalmente, en esa coyuntura, las organizaciones internacionales que habrían podido, adoptando medidas oportunas, impedir que el régimen iraquí provocase tamaña catástrofe no puedan quedar libres de responsabilidad sin permanecer inactivas.